

Metamorfosis

(Selección)

1. ORÍGENES DEL MUNDO

Antes del mar y de las tierras y de lo que todo lo cubre, el cielo, era único el aspecto de la naturaleza en el orbe entero, al que llamaron Caos, masa informe y enmarañada y no otra cosa que una mole estéril y, amontonados en ella, los elementos mal avenidos de las cosas no bien ensambladas. Hasta ese momento ningún Titán¹ proporcionaba luces al mundo, ni Febe² volvía a disponer nuevos cuernos en cuarto creciente, ni la tierra estaba colgada en el aire que fluía a su alrededor, equilibrada con su propio peso, ni Anfitrite³ había extendido sus brazos a lo largo de los límites de las tierras. Y así como es cierto que allí había tierra y mar y aire, de igual modo la tierra no era fija, las aguas no navegables, el aire desprovisto de luz: para nadie permanecía su propia figura y los unos obstaculizaban a los otros, porque en un solo cuerpo la frialdad luchaba con el calor, la humedad con lo seco, las cosas blandas con las duras, las que tenían peso con las que carecían de él.

Un dios⁴ y una naturaleza mejor puso término a este conflicto; en efecto, separó del cielo las tierras y de las tierras las aguas y apartó el transparente cielo del espeso aire; después que diferen-

¹ *Titán*: Sol.

² *Febe*: Luna.

³ *Anfitrite*: Mar.

⁴ *dios*: demiurgo, creador del mundo. No se especifica quién es.

ció estas cosas y las liberó del oscuro montón, unió en armoniosa paz a unos determinados lugares lo que había sido separado. La fuerza ígnea⁵ y sin peso del cóncavo cielo se elevó y dispuso para sí un lugar en la más alta fortaleza; cercano a él en ligereza y ubicación está el aire, más densa que estos la tierra arrastró elementos de gran envergadura y se espesó con su propia gravedad; el agua que fluye en derredor⁶ se adueñó de los últimos lugares y mantuvo dentro de sus límites el mundo solidificado.

Cuando, quienquiera que fuera aquel dios, repartió la masa así distribuida y redujo a piezas la repartida, en primer lugar, para que no fuera desigual por parte alguna, amontonó la tierra hasta darle la apariencia de un gran globo; entonces extendió los mares y les ordenó que se hincharan con los impetuosos vientos y rodearan las orillas de la tierra en un abrazo. Añadió también fuentes y enormes pantanos y lagos, y ciñó de oblicuas⁷ riberas los ríos que se precipitan, que distribuidos en diversos lugares en parte son absorbidos por ella misma, en parte llegan al mar y recibidos en la planicie⁸ de un agua más libre golpean las costas en lugar de sus riberas. Ordenó también que se extendieran los campos, que los valles se quedaran en el fondo, que los bosques se cubrieran de fronda⁹, que rocosos montes se alzarán; y del mismo modo que dos zonas separan el cielo por su parte derecha y otras tantas por la izquierda y la quinta es más caliente¹⁰ que ellas, así el desvelo del dios dividió el peso en-

⁵ *ígeo*: relativo al fuego.

⁶ *en derredor*: alrededor, en contorno.

⁷ *oblicuo*: que se desvía de la línea horizontal o vertical.

⁸ *planicie*: terreno llano, especialmente de gran extensión.

⁹ *fronda*: hojas de plantas.

¹⁰ Ovidio nombra cinco zonas terrestres, que se corresponden, a continuación, con cinco zonas del cielo.

cerrado con esta misma proporción, y otras tantas regiones quedan impresas en la tierra. De ellas, la que está en el centro no puede ser habitada a consecuencia del calor; abundante nieve cubre dos: igual número colocó entre una y otra y les dio la templanza de la llama mezclada con frío¹¹. Sobre ellas está suspendido el aire; el cual, cuanto más ligero es en peso que la tierra y más ligero que el agua, tanto más pesado es que el fuego. Ordenó también que allí estuvieran las nieblas, que allí las nubes y los truenos que conmueven los humanos espíritus y los vientos que originan los relámpagos a la vez que los rayos. Tampoco a estos les permitió el constructor del mundo dominar el aire por completo; ahora con dificultad se les pone obstáculos para que destrocen el mundo, aunque cada uno dirija sus soplos en diferentes recorridos: tan grande es la enemistad de los hermanos. Euro¹² se retiró a las regiones de la Aurora¹³ y a los reinos nabateos¹⁴, y a los de Persia y a las cumbres sometidas a los rayos de la mañana; el occidente y las costas que se calientan con la puesta del sol están cercanas a Zéfiro¹⁵; Bóreas¹⁶, que produce espanto, invadió Escitia¹⁷ y los Siete Tritones¹⁸; la tierra opuesta se humedece con nubes continuas y con el lluvioso Austro¹⁹. Sobre esto colocó el éter²⁰ transparente y que carece de peso y que no tiene nada de las impurezas de la tierra.

¹¹ Se refiere a una zona templada.

¹² *Euro*: viento del este.

¹³ *Aurora*: alba, amanecer. Referencia al este, por donde sale el sol.

¹⁴ *nabateos*: pueblo que vivía en Arabia Pétreá, entre el mar Rojo y el río Éufrates.

¹⁵ *Zéfiro*: viento del oeste.

¹⁶ *Bóreas*: viento del norte.

¹⁷ *Escitia*: región al norte del mar Negro.

¹⁸ *Siete Tritones*: septentrión, norte.

¹⁹ *Austro*: viento del sur.

²⁰ *éter*: esfera aparente que rodea a la tierra. Se refiere al cielo.

Apenas había aislado así con lindes²¹ determinadas todas las cosas, cuando los astros, que durante largo tiempo habían estado oprimidos por una oscura niebla, comenzaron a brillar en la totalidad del cielo; y para que ningún territorio estuviese privado de los seres vivos que le son propios, los astros y las figuras de los dioses ocupan el suelo celeste, las aguas fueron a parar a los brillantes peces para que las habitaran, la tierra recibió a las fieras, a las aves el movable aire.

²¹ *linde*: límite de un territorio.

2. CREACIÓN DEL HOMBRE

Faltaba todavía un ser vivo más respetable que estos y más dotado de profundo pensamiento y que fuera capaz de dominar sobre los demás: nació el hombre, bien porque lo creó con semilla divina aquel artífice de la naturaleza, origen de un mundo mejor, bien porque la tierra recién creada y separada poco ha¹ del alto éter retenía semillas de su pariente el cielo; a esta el hijo de Iápeto² la modeló mezclada con las aguas de lluvia a imagen de los dioses que todo lo gobiernan, y, dado que los restantes seres vivos contemplan la tierra inclinados, le concedió al hombre una cara alta y le ordenó mirar al cielo y alzar su rostro erguido en dirección a los astros. De este modo, la tierra que hacía poco había sido tosca y sin forma, transformada se vistió de desconocidas figuras de hombres.

¹ *poco ha*: hace poco.

² *Iápeto*: Prometeo, el titán que entregó el fuego a los seres humanos.

3. LAS CUATRO EDADES

Fue creada la primera edad, la de oro que, sin responsable alguno, por propia iniciativa, sin leyes, cultivaba la lealtad y la rectitud¹. El castigo y el miedo estaban ausentes y no se entrelazaban palabras amenazadoras en bronce clavado ni la suplicante muchedumbre temía la cara de su juez, sino que estaban seguros sin garante. Todavía no había penetrado en las aguas cristalinas el pino derribado de sus montes para visitar un mundo extranjero², y los hombres no conocían costa alguna a excepción de las suyas. Todavía no rodeaban las ciudades fosas en precipicio, no existía la trompeta de bronce recto, no los cuernos de bronce curvado, no los cascos, no la espada: sin hacer uso del ejército, los pueblos pasaban la vida en apacible ocio libres de preocupaciones. También la propia tierra, sin daño y sin haber sido tocada por la azada ni herida por arado alguno, ofrecía por sí misma todas las cosas y, satisfechos con los alimentos producidos sin que nadie los forzara, recolectaban frutos del madroño y fresas silvestres y frutos del cornejo³ y también moras que se adhieren a las duras zarzas y las bellotas, que habían

¹ En la Edad de Oro, no era necesario que hubiera leyes ni ninguna forma de coerción para que no existiera el mal en el mundo.

² Se refiere a la tala de árboles para construir naves.

³ *cornejo*: arbusto muy ramoso, con flores blancas y frutos negros con pintas rojas.

caído del anchuroso⁴ árbol de Júpiter⁵. La primavera era eterna y los apacibles zéfiros⁶ acariciaban con tibias brisas las flores nacidas sin semilla; al punto también la tierra sin arar ofrecía cereales y el campo no renovado blanqueaba por las pesadas espigas: fluían ya ríos de leche, ya ríos de néctar, y la rubia miel goteaba de la verde encina.

Después de que, una vez enviado Saturno⁷ al Tártaro⁸ lleno de tinieblas, el mundo estuvo bajo el dominio de Júpiter, llegó la generación de plata, inferior al oro, más valiosa que el rojizo bronce. Júpiter acortó la duración de la antigua primavera y, a través de inviernos y veranos, de variables otoños y corta primavera, dividió el año en cuatro periodos⁹. Entonces por primera vez el aire abrasado por secos calores se inflamó y estuvo colgado el hielo condensado por los vientos; entonces por primera vez entraron en las casas: fueron casas las cuevas y los apiñados arbustos y las ramas enlazadas con corteza; entonces por primera vez las semillas de Ceres¹⁰ fueron enterradas en largos surcos, y los novillos¹¹ gimieron oprimidos por el yugo.

Después de ella llegó la tercera generación, la de bronce, más cruel de carácter y más dispuesta a las terribles armas, sin embargo, no manchada de crímenes; de duro hierro es la última. Al

⁴ *anchuroso*: muy ancho, espacioso.

⁵ El árbol de Júpiter es la encina.

⁶ *zéfiro*: viento suave y apacible.

⁷ *Saturno*: dios identificado con el titán griego Cronos, que destrona a su padre, Urano. Después él es destronado por su hijo Júpiter (Zeus), quien se convierte en rey del Olimpo.

⁸ *Tártaro*: reino del infierno.

⁹ Las cuatro estaciones.

¹⁰ Los cereales. Ceres es la diosa de la agricultura.

¹¹ *novillo*: res vacuna de dos o tres años, en especial cuando no está domada.

punto irrumpió en la época del peor metal toda iniquidad¹², huyeron el pundonor¹³ y la verdad y la lealtad; su lugar lo ocuparon los engaños, las mentiras, las emboscadas y también la violencia y el criminal deseo de poseer. El marinero desplegaba las velas al viento y todavía no los conocía bien y las quillas¹⁴, que durante mucho tiempo habían permanecido fijas en la cima de los montes, saltaron entre olas desconocidas, y la tierra, antes común como la luz del sol y las brisas, la marcó con una larga linde el precavido agrimensor¹⁵. Y la rica tierra no solo recibía la exigencia de las cosechas y los alimentos debidos, sino que se penetró en las entrañas de la tierra, y las riquezas que había escondido y había conducido a las sombras estigias¹⁶ fueron excavadas, acicate¹⁷ de desgracias; y ya había surgido el dañino hierro y el oro más dañino que el hierro; surge la guerra, que lucha por uno y otro y agita con mano ensangrentada las armas que rechinan. Se vive de lo robado; el huésped no está seguro de su huésped¹⁸, no el suegro del yerno, también es inusual la armonía de los hermanos. El marido es una amenaza de muerte para su esposa, ella para su marido; las horribles madrastras mezclan amarillentos venenos; el hijo

¹² *iniquidad*: maldad.

¹³ *pundonor*: sentimiento que impulsa a una persona a mantener su buena fama y a superarse.

¹⁴ *quilla*: pieza de madera o hierro, que va de popa a proa por la parte inferior del barco y en que se asienta toda su armazón.

¹⁵ *agrimensor*: persona que conoce el arte de medir las tierras.

¹⁶ *sombras estigias*: sombras del infierno. La Estigia es la laguna del infierno mitológico.

¹⁷ *acicate*: incentivo o estímulo.

¹⁸ El huésped no está seguro de su anfitrión, o viceversa.

se interesa por los años de su padre antes de tiempo¹⁹. Yace vencida la piedad y la Virgen Astrea²⁰ ha abandonado, la última de los dioses, las tierras humedecidas de matanza.

¹⁹ El hijo desea la muerte del padre para poder heredar.

²⁰ *Virgen Astrea*: la Justicia.

4. LA GIGANTOMAQUIA

Y para que no fuera más seguro que las tierras el alto éter, cuentan que los Gigantes¹ intentaron alcanzar el reino celestial y que dispusieron montes apiñados hasta los elevados astros. Entonces el padre omnipotente, tras haber enviado un rayo, quebró el Olimpo y arrancó el Pelio del Osa² que lo sostenía; mientras los feroces cuerpos yacían sepultados por su propia mole, dicen que la Tierra se humedeció empapada por la abundante sangre de sus hijos y que dio vida a la caliente sangre y, para que subsistieran algunos recuerdos de su estirpe³, la convirtió en figura de hombres, pero también aquella descendencia fue despreciadora de los dioses y muy ávida de cruel matanza y violenta: los reconocerías como nacidos de sangre.

¹ Los Gigantes, hijos de Gea (la Tierra), luchan contra los dioses del Olimpo, encabezados por Zeus, y son derrotados. Esta batalla es conocida como la Gigantomaquia.

² *Pelío del Osa*: los tres montes más importantes de Tesalia.

³ *estirpe*: descendencia.

5. LICAÓN¹

Cuando el padre Saturnio² contempló estas cosas desde la cumbre de su fortaleza, lanzó un gemido y trayendo a colación el vergonzoso banquete, todavía no propalado³ por lo reciente del hecho, de la mesa de Licaón, concibe en su ánimo una cólera enorme y digna de Júpiter y convoca una asamblea: ninguna tardanza retuvo a los convocados. Hay una vía elevada claramente visible en el cielo sereno: su nombre es láctea⁴ caracterizada por su propia blancura; por ella hay un camino para los dioses hasta el palacio del gran Tonante⁵ y la mansión real: a derecha e izquierda se llenan los atrios⁶ de los grandes dioses con las puertas abiertas, la plebe⁷ vive repartida en lugares separados: en esta parte los poderosos e ilustres habitantes del cielo colocaron sus hogares; este es el lugar al que, si se concede tal osadía a mis palabras, no temería llamar el Palatino⁸ del gran cielo.

¹ *Licaón*: rey de Arcadia.

² *Saturnio*: Júpiter.

³ *propalar*: divulgar algo oculto que generalmente se considera negativo.

⁴ La Vía Láctea.

⁵ *Tonante*: Júpiter, dios del trueno, el rayo y el relámpago.

⁶ *atrio*: espacio descubierto, rodeado de pórticos, que hay en la entrada de los templos.

⁷ *plebe*: en la antigua Roma, clase social que carecía de los privilegios de los patricios.

⁸ *Palatino*: palacio.

Así pues, cuando los dioses se asentaron en el retiro de mármol, él mismo, en un lugar más elevado y apoyándose en un marfileño⁹ cetro, agitó tres y cuatro veces la terrorífica melena de su cabeza, con la que pone en movimiento la tierra, el mar, los astros; después dio rienda suelta a su indignada boca en los siguientes términos: «No estuve yo más angustiado por el dominio del mundo en la época en la que cada uno de los de serpentinos pies¹⁰ se disponía a lanzar sus cien brazos contra el apresado cielo. Pues aunque el enemigo era feroz, sin embargo aquella guerra derivaba de un solo cuerpo y de un único motivo; ahora tengo para mí que debe ser destruida la raza humana por donde el resonante Nereo¹¹ rodea el mundo en su totalidad: juro por los ríos que se deslizan en los lugares inferiores bajo tierra en el sagrado bosque de la Estige que se ha intentado todo previamente, pero que el cuerpo que no puede ser curado ha de ser amputado con la espada, para que no se contamine la parte sana. Tengo a mi servicio semidioses, tengo divinidades campestres, ninfas¹² y faunos y sátiros y también silvanos¹³ habitantes de los montes, a los que, puesto que todavía no los juzgamos dignos del honor del cielo, ciertamente podemos permitirles vivir en aquellas tierras que les hemos concedido. ¿Acaso creéis, dioses, que estarán suficientemente seguros aquellos, cuando a mí, que poseo y domino el rayo, que os tengo

⁹ *marfileño*: de marfil.

¹⁰ Los Gigantes, contra quienes lucharon los dioses olímpicos, se representan con pies de serpiente.

¹¹ *Nereo*: Océano.

¹² *ninfas*: divinidades femeninas de los ríos y los bosques, que destacan por su juventud y hermosura.

¹³ Los faunos, sátiros y silvanos son divinidades masculinas mezcla de hombre y de macho cabrío.

y gobierno a vosotros, me ha preparado insidias¹⁴ Licaón, famoso por su fiereza?».

Todos se echaron a temblar y con apasionado empeño reclamaron al que había osado tales cosas: así, cuando una mano perversa se ensañó en destruir el nombre romano con la sangre de César¹⁵, el género humano se quedó estupefacto por el terror tan grande de la repentina destrucción y todo el orbe se llenó de espanto, y no fue para ti, Augusto¹⁶, menos agradable el amor de los tuyos que lo fue en ese momento para Júpiter. Después de haber acallado este con su voz y su mano los murmullos, todos guardaron silencio. Cuando se calmó el griterío dominado por el poder del soberano, Júpiter de nuevo rompió el silencio con este discurso:

«Ciertamente él ha pagado su culpa (alejad esta inquietud); os mostraré, sin embargo, cuál fue el pecado, cuál el castigo. Habían llegado a mis oídos las habladurías de la época; deseando que fueran falsas, desciendo del elevado Olimpo¹⁷ y, siendo un dios, bajo apariencia humana recorro las tierras. Larga dilación es enumerar cuánto crimen encontré por todas partes: las habladurías en sí mismas eran más pequeñas que la verdad. Había atravesado el Ménalo¹⁸, que causa horror con las guaridas de fieras, y los pinares del gélido Liceo¹⁹ a la vez que Cilene²⁰: entonces me introduzco en la mansión y en el inhóspito palacio del tirano arcadio cuando al atardecer el crepúsculo traía la noche. Di muestras de que había llegado un dios, y el vulgo había empezado a orar: Li-

¹⁴ *insidias*: palabras o acciones malintencionadas.

¹⁵ Se refiere al asesinato de Julio César.

¹⁶ Primer Emperador romano (del 27 a.C. al 14 d.C.).

¹⁷ Monte donde tenían su morada los dioses.

¹⁸ *Ménalo*: monte de Arcadia.

¹⁹ *Liceo*: monte de Arcadia.

²⁰ *Cilene*: monte de Arcadia.

caón en primer lugar se burla de las píasas plegarias, después dice: “Pondré a prueba con un diáfano experimento si este es un dios o un mortal; y la verdad no será puesta en duda”. Maquina destruirme durante la noche pesado por el sueño con una muerte inesperada: le agrada esta comprobación de la verdad.

»Y no se sintió satisfecho con ello: cortó con la espada la yugular de un rehén enviado desde el pueblo de los Molosos²¹ y los miembros así medio muertos en parte los ablanda en agua hirviente, en parte los asa puestos al fuego. Tan pronto como colocó esto en la mesa, yo, con una llama vengadora, abaté la techumbre²² contra un hogar digno de su dueño; él huye aterrorizado y, alcanzando el silencio del campo, lanza aullidos y en vano intenta hablar; su cara concentra de él mismo la rabia y hace uso de su acostumbrado deseo de matanza contra los animales y todavía ahora se alegra con la sangre. En pelaje se transforman sus vestidos, en patas sus brazos: se convierte en lobo y mantiene rastros de su antigua figura; el pelo cano es el mismo, la misma la violencia de su semblante²³, sus ojos brillan igual, la imagen de fiereza es la misma. Una sola casa ha sucumbido, pero no fue la única digna de perecer; por donde la tierra se extiende reina la cruel Erinis²⁴; pensarías que se han juramentado para el crimen; que inmediatamente paguen todas las culpas que han merecido soportar; así es mi decisión».

Las palabras de Júpiter las aprueban unos con sus murmullos y añaden alicientes al que brama de furor, otros desempeñan su papel de asentir; sin embargo, es motivo de dolor para todos la pérdida del género humano y preguntan cuál va a ser la forma de

²¹ *Molosos*: pueblo de la región del Epiro.

²² *techumbre*: techo.

²³ *semblante*: rostro.

²⁴ *Erinis*: Furias que perseguían a los criminales.

la tierra privada de mortales, quién va a llevar incienso a los altares, o si tiene intención de entregar la tierra a las fieras para que la devasten. A los que preguntaban tales cosas (pues para sí reserva la preocupación por lo demás) el rey de los dioses les impide tener miedo y les promete una progenie²⁵ diferente de la población anterior por su origen prodigioso.

²⁵ *progenie*: descendencia o conjunto de hijos.